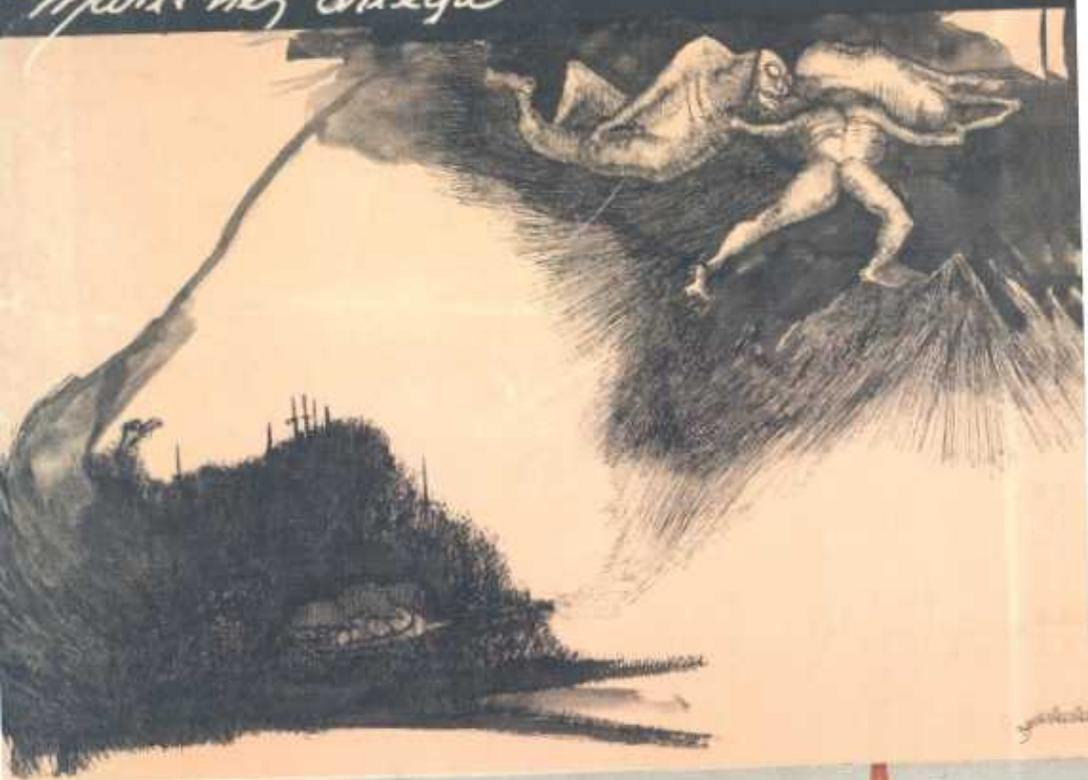


Martínez Ortega



A
MANERA
DE
PROTESTA

Editorial



Universitaria

Fundada en 1972

martínez ortega

A
MANERA
DE
PROTESTA

Editorial



Universitaria

Patnamá, 1972.

ACLARACION A MANERA DE PROLOGO

En 1959 publiqué "POEMAS AL SENTIDO COMUN", libro que incluyó un grupo de poemas que significaron una nueva ruta en mi poesía. Es más, con el nombre del poemario quise llamar la atención sobre lo que en las primeras páginas subrayé bajo el título de Arte Poética.

Tanto la forma de expresión como el contenido correspondían exactamente a lo que en mi opinión debe ser la poesía de hoy.

Esa poesía que a partir de 1956 trabajé en su forma y contenido, motivado por acontecimientos poéticos e históricos culminó con los poemas de “A MANERA DE PROTESTA”, editados en 1964.

Esta nueva edición de “A MANERA DE PROTESTA” incluye, además de los poemas de la primera edición, aquellos publicados bajo el título de POEMAS AL SENTIDO COMUN, y nuevas composiciones que están dentro de esa línea.

También es parte de esta segunda edición de “AMANERA DE PROTESTA” un conjunto de poemas bajo el título de Diario, la mayoría inéditos, y como tercera parte del libro, 15 composiciones que se publican por primera vez con el nombre de Palabras Afiladas.

A M A N E R A D E P R O T E S T A

EL CANAL DE PANAMA
TIENE PECES ASOMBRADOS

En aquel tiempo, los hombres cavaron la tierra
y apareció una mezcla oceánica con peces asombrados.
Extraño océano sin corales, sin moluscos, sin cangrejos,
sin algas, sin caracoles, sin nada,
—sólo peces asombrados—
sin el canto acuático de las olas,
sin el olor marino del agua,
sin orillas de arena,
—sólo peces asombrados—
Sin embargo maravilloso;
cuanto número sumado, restado, dividido, multiplicado;
cuanto cálculo, cuanta estabilidad, cuanta exactitud;
¡cuántos peces asombrados!

COINCIDENCIA

Un negro se mece
colgado como un espantapájaro,
otro yace
como un cuadro en rojo y negro;
la antorcha y la mano blanca
parecen la estatua de la libertad.

EL ESPECTACULO ATOMICO

¡Ya se acerca el espectáculo!
¿Entradas?
no señor, no señora
¡todos participamos!
Nuestro papel será desaparecer
como en una función de magia;
habrá explosión, habrá humo,
y desapareceremos.

EL NUEVO SERMON

En este tiempo
el hombre construye cohetes y viaja al espacio.
Dios no se encuentra, y si está,
no tiene cabeza, no tiene cuerpo, no tiene pies.
Los muertos tampoco están;
búsquenlos donde los enterraron, pueden estar sus
huesos
—ojalá los perros no hayan escarbado—
¡No ausenten los ojos de la tierra por tenerlos en el
cielo!
Por tener los ojos en el cielo
están ausentes en la tierra.

A MANERA DE PROTESTA

Señores:

A la luz del asombro
crece el mundo en mis ojos
—nace en oriente
y se pone en occidente—
¿Qué son dos ojos para tal paisaje?
¿Qué son cinco sentidos para tanta vida?
Es desesperante lo mucho que se pierde a diario
—nuestro tiempo mortal es como el hoyo en la arena
donde un idiota pretende echar el océano—
Con una desenfundada gana salgo diariamente a buscar
vida,
a beberla a fondo, aunque no tenga garganta
para ese trago.

Señores,
por lo anteriormente expuesto
me rebelo contra el poder de convertir el mundo en una
bola
que pueda desaparecer de un soplo
como en una función de magia;
no acepto que me tengan como en un film de suspenso
al borde del disparo.
Ordeno que me dejen vivir lo que aguante;
vivir lo que sin medida quepa entre pecho y espalda
hasta que las velas me escolten de dos en fondo.

BALADA DE LAS CONTRADICCIONES
CON SENTIDO

Muero de sed al lado de la fuente

CARLOS DE ORLEANS.

en mi país me encuentro en tierra extraña

FRANCOIS VILLON

La paz no deja dormir a las potencias
Las noticias no dicen que ocurre
La guerra fría enciende los ánimos
El mundo sigue su marcha
dos pasos adelante –cuatro pasos atrás

En brazos de tío Sam estamos en el suelo
La sardina puso en su lugar al tiburón
Buscando la libertad encontré el calabozo
El mundo sigue su marcha
dos pasos adelante –cuatro pasos atrás

El buen vecino es mal amigo
Aliados para el progreso vamos retrocediendo
Caza negra quiere decir Casa Blanca
El mundo sigue su marcha
dos pasos adelante –cuatro pasos atrás

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEY HUMANA

No reirse cuando la noticia está enredada
en la lengua de un gago.

No insistir en público
secretar con sordos.

No llamar la atención sobre los atributos de la mujer
en presencia de un ciego.

No insistir en buscarle la mirada al bizco.

No tratar de torpe al idiota.

No darle publicidad al intento de jugar fútbol
con una pierna de fabricación casera.

No brindar chicle para que mastique el policarpo.

No poner al mudo a narrar cuentos.

No ofrecerle la mano
a un manco.

LA CALLE

Un niño solicita una moneda:
se le recomienda que trabaje.

Un mendigo pide dinero:
los transeúntes hacen como si no lo viesen.

Una mujer se inclina por socorrer a su pequeño hijo:
los caballeros se preocupan de mirar sus senos.

Otra cae desmayada:
los presentes evalúan sus muslos.

Un defectuoso camina trabajosamente:
del balcón le cae un apodo.

Un borracho se afirma a la pared:
a la gente le parece divertido.

Un hombre ocupa la banca de un parque:
un amigo le pregunta si consiguió trabajo.

Un posible incendio es controlado a tiempo:
la muchedumbre se retira defraudada.

Un suicida cae desde un edificio:
curiosos observan pero no llaman a la ambulancia.

Un hombre pasa monologando a gritos:
el público se muere de la risa.

EXPERIENCIA PERSONAL

Transcurrido cierto tiempo de mi arribo al mundo
dijeron un día
“oficialmente
te concedemos el uso de la razón;
id al templo del saber”.

Desde entonces
oí hablar de la libertad.
“ante nada aprenderás a conocerla impresa”
Sacaron varias letras del abecedario
y aplastándolas como acordeón
ví exactamente lo que deseaban mostrarme:
Libertad

Avancé remolcado como los barcos que cruzan Panamá
a otros niveles del saber
donde se engorda con fechas y teorías la libertad.
“considérate afortunado —dijeron—
vives en el hemisferio de la libertad.
Nació a orillas del Sena;
actualmente reside en New York
contemplando Wall Street
y dando la espalda al Sur”.
Decidí conocerla con no menos obsesión
que los embarcados a la Atlántida.

Fuí a un edificio de puertas ceñudas
cuyos planchados naturales dijeron llamarse funciona-
rios

Condecorados de lápices arañaban furiosamente las
máquinas
mientras sus ojos rodaban por el pupitre como bolas
aceitadas.

¡Deseo conocer la libertad! exclamé
Noté con asombro que me enseñaban los dientes
mientras para otros movían repetidas veces el trasero.
Uno que giraba en la silla
—majestuoso como un sistema planetario—
me interrogó de la siguiente manera:

¿Se interesa por la paz?

¿Cierra el puño cuando saluda?

¿Hay en su familia terroristas?

¿Sabe Ud. confeccionar bombas?

¿Por qué aparece en fotografías de concentraciones
públicas?

¿Suele conocerse con otros nombres?

¿Tiene señas particulares?

¿Se propone matar al Presidente Constitucional de la
República?

A continuación exigieron
borrar de mi propio mapamundi
países que aparecían en todos los manuales de geografía.

De pupitre a oficina
peregriné gastando huellas digitales,
confesando hasta los más sonrojantes secretos de
familia,
entregando fotos como si mi propósito fuera el
estrellato,
cancelando impuestos que sumaron más de lo ahorrado
para el viaje.

El primer impulso fue recordarles el templo del saber,
citar fechas, exponer teorías,
más caí en cuenta que todo había sido una broma;
la Libertad no es otra cosa que una estatua en Nueva
York
contemplando Wall Street y dando la espalda al Sur.

PALABRAS ANTES DEL FINAL

Antes que destruyas la tierra
buscando la paz
con tus bombas atómicas,
buscando la paz
con tus bombas de hidrógeno,
buscando la paz
con tus cohetes
lanzados como fuegos artificiales en honor a tus Dioses,
¡escúchame tío Sam!
atiende viejo de Río Grande, gigante
metido en payasesco chaqué.

Estamos contentos con los sin par y fornidos
muchachos del Army
recorriéndonos en jeep al compás de una goma de
mascar;
no lo dudes, los sin par y fornidos muchachos del
Army:
atentos, planchados, lustrados, peinados.

Y cómicos. Se hacen fotografiar
con su trasero sobre nuestros monumentos,
su kepis de lado, su wisky Kentucky en mano
y la puta más hija y nieta de puta.

¡Oh los incomparables muchachos del Army!
atentos, planchados, lustrados, peinados.
Y cómicos. Nos llegan por aire o por mar
sin pasaporte pero con su M1.

No lo discuto: son tu orgullo
y el del por tí tan ayudado mundo.

¡Al César lo que es del César!
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que nos ayudas a mantenerte poderoso.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que nos tienes aliados para tu progreso.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que con facilidades de pago nos vendes nuestras
riquezas.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que socorres nuestras catástrofes con excedentes.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
tus minas en nuestra tierra.

El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que te desvives por nuestros cuerpos de orden.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que finanzas las cacerías de brujas.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que premias con dólares los espinazos de goma.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que siendo tuyo el Canal accedes a darlo a conocer como
de Panamá en las postales para turistas.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que combatiendo la barbarie —como muestran tus films
del Oeste—
exterminaste a los salvajes Pieles Rojas.
El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que para apaciguar furias blancas ofreces negros a tus
Dioses.

El por tí tan ayudado mundo no puede olvidar
que señalas nuestra ruta como el buen cow-boy hace
con su ganado.

¡Al César lo que es el César!

Entonces, como diablos gritan en las calles

¡Go Home Yanki! ¡Get Out! ¡Son Of A Bitch!

Lo había olvidado: son los malditos comunistas.

Tío Sam no serás tú el que aparece en una novela de

William Faulkner bajo el nombre de Benjy? (1)

¡Que me trague el infierno si yo soy Benjy! (2)

¡Tú eres Benjy! (3)

Era todo lo que tenía que decirte

antes que destruyas la tierra

buscando la paz

con tus bombas atómicas,

buscando la paz

con tus bombas de hidrógeno,

buscando la paz

con tus cohetes

lanzados como fuegos artificiales en honor a tus Dioses

(1) Personaje idiota

(2) Personaje idiota

(3) Personaje idiota

JAZ SESSION

Como si un muchacho
sacara luciérnaga de su bolsillo
en un cuarto oscuro
el salón se llenó de notas.

Mientras los negros tocaban
la concurrencia posaba de entendidas
llevando el compás con la cabeza,
con los dedos
de la mano y los pies;
y como rumiando
y royendo
con la boca llevaban el compás.

Dentro de un estrecho pantalón,
le caían pelos
como una cortina vieja
a alguien que teorizaba
colocando palabras en fila india.

Los negros tocaban
mostrándose
a través de una ventana oscura
rayada por una cuchilla.

LA VENUS DEL 69

Era una mujer destraserada,
nada de cuento, estaba despechada,
no era que amor le faltaba,
sencillamente, tetas no llevaba.

Su figura la seguían los perros,
a los hombres se le nublaban los cerros,
sus piernas parecían dedos,
era su aroma la de muchos pedos.

El jaz la transportaba lejos,
el licor le desarreglaba los espejos,
la marihuana le encendía los pellejos.

Oh alcohólica venus desdichada,
de bucólica gracia marchitada,
de melancólica pose estudiada,
sobrevives vacía y endrogada.

CIERTO O FALSO

Atención, amigo lector,
contéste el siguiente cuestionario.
A la boca hay que llevar el pan
¿con las manos apoyadas en el suelo?
Nuestra sonrisa diaria
¿no es más ni menos que el rabo de los perros?
Porque esperan los gusanos
¿debemos llegar a la cita maloliente?

Pregunto,
porque yo fuí un soñador
hasta que me cojí los dedos con la puerta.

AQUEL MAÑANA QUE ANUNCIABAN AYER

Aquel mañana
que anunciaban ayer
llegó sin aurora.
Bajo este cielo
gris
no hay rondas.
Manos unidas a otras manos
no hay;
hay filas,
hay otro frente a uno,
hay puños.

Aquel mañana
que anunciaban ayer
llegó sin aurora.
Bajo este cielo
gris
no hay coros.
Voces acopladas a otras voces
no hay;
hay quejas,
hay lamentos,
hay gritos.

Aquel mañana
que anunciaban ayer
llegó sin aurora.

Bajo este cielo
gris
no hay palomas.
Espigas doradas en la mesa
no hay;
hay sangre,
hay carroña,
hay buitres.

DIARIO

y luego, debajo de tierra
o en una pared hueca como un túnel ciego.
No cabe duda
que en primera o en última instancia la muerte es
desaparecer,
detrás de la tierra
o de una pared hueca como un túnel ciego;
más se dice, que la muerte es la libertad,
¡si señor, la libertad de estar muerto
sin que nadie, en forma pacífica o subversiva,
modifique tal situación !

LA MUERTE
EN LA VIDA DIARIA

No obstante la época
me doy tiempo para ocuparme de la muerte,
debiera atender sólo la vida
cuyas horas suben de precio cada medio día.
Pero vida y muerte
aparecen confundidas
como en el álbum de tu casa las fotografías y los
recuerdos.

Veo a la muerte diariamente
como al vecino que coincide con nuestro horario;
la encuentro en todas partes
—distinta en cada sitio—
sin dejar de ser muerte.
Como al entrar a los cinematógrafos
acostumbré mis ojos a la oscuridad
y fuí viendo claramente.

Es el vacío en el cuarto de la casa
que llenamos al cambiar los muebles.
Algo que extraña nuestros ojos
hasta que se acostumbran.

La foto amarillenta de una ficha borrosa
en los archivos de una ciudad.
Es un recuerdo extinguiéndose de una generación a otra
como el pitazo de un barco alejándose del puerto.
Nombres, apellidos, fechas
encuadradas en mármol.

La cruz en la carretera hacia el pueblo
donde sueles ir a divertirte.
Uno o varios de los retratos colgados en casa.
Es el rostro que va perdiendo líneas en tu memoria
como ante el espejo que se empaña.
Un busto
de quien se ocupa el Protocolo, las aves y los turistas.
La dirección de la calle
que suele alegrar el organillero.
El nombre de la escuela a la que fuiste llevado por tu
madre.
Vestidos abandonados en un baúl
proyectando cómicamente otra época que resucita un
día de carnaval.
Es un angosto pedazo de calle cubierto de diarios
que no alcanzaron para ocultar los zapatos.
Una noticia en la prensa.
La joya que nos devuelve imágenes
en la casa de empeño.
Unos cuantos automóviles siguiendo la carga de negros
caballos.
El ruido de un puñado de tierra sobre una tapa de
madera
La muerte es un dolor que va aliviándose
hasta convertirse en anécdota.

“pase por casa, lleve a la señora”

Abandonamos los bares donde los hombres ebrios

bailan solos frente a la caja de música,

y al regresar nos sentimos

en un salón cuyas sillas están volteadas sobre las mesas.

. . . ¿leítes el último libro de Camus? . . .

. . . Platón lo dijo antes que Hegel. . .

. . . Freud vió claro el sexo. . .

. . . un golpe para los Estados Unidos. . .

discusiones cuyo entusiasmo quedó con amigos

ídolos, doncellas

y meretrices de otra época.

Pero queremos regresar

ahora que sabemos que el licor sólo puede

embriagarnos?

O es que ya estamos cansados

del almidón en el cuello y los puños,

de la raya en el pantalón,

y del sudor en las axilas que huele a ceniza?

Tal vez, un poco de barro en las narices

añoramos;

un poco de tierra en las uñas.

Pero podríamos volver a aburrirnos

y aceptamos que nuestros pasos

vayan levantando la tierra que nos cubrirá.

LOS PASOS PERDIDOS

Los años nos han ido llevando
como el mar los troncos de la playa.
Mientras navegamos sólo nos queda contemplar
la orilla de un paisaje
abandonado.
Regresar es imposible;
atrás han quedado lugares, personas
con quienes nos confundíamos como la tierra y la
oscuridad.

Me revienta no estar seguro si tengo deseos de regresar
o por estar impedido
añoro lo que fui dejando, alegremente
entonces.

Puede ser también la repentina simpatía
que despierta el descubrirnos casualmente en la neblina:
ni más ni menos, el huésped favorito
que vemos tras el vidrio empañado, retirándose.

Muchas cosas hemos abandonado;
estamos instalados en otros lugares;
levantamos nuevas toldas;
saludamos a personas, como ayer a otras:

“mucho gusto”
“encantado”
“a la orden”
“para servirle”

EL TIEMPO EN EL ESPEJO

Cuando comenzó a hallarse
en los parques
(entre los brazos de las bancas
los viejos parecen antiguos libros entre sostenedores)
comprobó que ahora era el espectador
que desde las últimas butacas contempla el escenario.

Advirtió que le estaba quedando grande la piel
y sus carnes colgaban peligrosamente
como si ansiaran tierra.

Entonces comprendió
que como el huésped que no tiene compromiso
de permanecer con su anfitrión
cuando a éste le acosan los bostezos,
la vida se marchaba.

LA CASA Y SU HABITANTE

Los manteles de hilo
están surcidos
en aquella casa.

En el fondo de las copas astilladas de una vajilla
incompleta
yace el recuerdo de días mejores.
La opaca caoba de la mesa
conserva el vino de antiguos brindis

El piso cruje
y las puertas resisten.

Las violetas lucen como antaño.
¿Han vuelto a florecer
para recordar fechas
enredadas en trozos de cortinas amontonados en el
baúl?

Las paredes agrietadas dicen bastante;
las bisagras oxidadas,
las cerraduras inservibles,
los zócalos mordidos,
los mosaicos quebrados,
dicen bastante. Comprende que aquella casa
la llevas en tu mirada perdida
en bulliciosos comedores.

¿E S P E R A N D O A G O D O T ?

Mi entusiasmo tambalea como un west
acribillado en un escandaloso bar.
Bien sé que una piedra
no puedo convertirla en un tesoro,
como antaño.
Si siembro un árbol
bajaré como la basura de los grandes edificios al
incinerador,
pues ya escribí un libro
y una mujer me parió un hijo.
Como las oraciones le sirven a los vivos y a los muertos
prefiero dejar la cosa para cuando esté moribundo.
Sentado en un inodoro,
despegándome algo que se me queda en la nariz,
espero algo, sinembargo.

UNA VIA

Ayer regresa a nuestra memoria
como un proceso en el que ocupamos la silla
frente al público.

Entonces advertimos, al borde del precipicio,
que hemos aprendido a caminar el sendero que ya
no podemos volver a recorrer.

Somos animales que tropezamos dos veces
con la misma piedra;
cuando no podemos caminar
sabemos como cuidarnos la espinilla.

PALABRAS AFILADAS

Cada hijo trae su pan debajo del brazo,
pero
hay que comprárselo.

El que paga descansa,
pero
si le queda para una silla.

Donde comen dos comen tres,
pero
se levantan con hambre.

El que cae puede levantarse mañana,
pero
si no se parte las piernas.

Dichoso el que muere hinchado
porque muere sin arrugas,
pero,
¿si no cabe?

El que madruga Dios lo ayuda,
pero
siempre y cuando no sea pobre.

No hay que escupir por el colmillo,
pero,
¿si el de uno es de oro?

No hay mal que por bien no venga,
pero
si ha fulminado al otro.

Enfermo que come no muere,
pero
si no tiene cáncer.

Hay que mirar las cosas por su lado bueno,
pero
si es un triángulo de cuatro lados.

Más dá el tacaño que el límpio,
pero,
¿si dice que no tiene?

Ayúdate que yo te ayudaré,
pero
si tú te ayudaste, ya para qué.

No hay mal que dure 100 años
pero
cincuenta bastan.

Agua que no has de beber déjala correr,
pero
si tienes la barriga llena.

Todos somos hijos de Dios,
pero
algunos más que otros.

*Este libro se terminó de
imprimir en los talleres
de la Imprenta
de la Universidad
de Panamá en el
mes de julio
de 1972*

